

Excelentísimo Señor

Las divisiones enemigas, del Virrey y de el General Canterac se hallan en la fecha reunidas ambas en todos los pueblos de la Provincia de Jauxa, existiendo la mayor fuerza en la poblacion de este mismo nombre; y el Virrey Canterac, Carratalá y demas oficiales de la plana mayor en el Convento de Ocopa con el Excelentísimo Señor Arzobispo de La Plata que salió de las montañas de Pangoa.

Hasta ahora nada sé si piensan en moverse o no me aseguran que van reponiendose muy bien su caballeria a veneficio de las sementeras de la Provincia. Que estan reclutando alguna gente, de los paisanos profugos que encuentran; pero yo hago juicio que de esta expedicion no encontraran un numero de hombres, competente a remplazar los muertos que han tenido en su marcha guerrillas en esta Provincia desertores y pasados de cuya disminucion continua, añadiendose tambien que la ocasiona la epidemia.

En el paso que hicieron por aqui se les ha incomodado y perjudicado por el empeño de varios individuos que haciendo sus pequeños monteres(sic) /. (una linea ilegible) diversos, puestos y con buen exito. mucho mas tuviera que participar á V.E. en este particular, si no se me perturba las disposiciones que habia tomado a este efecto, con la respectiva suspension de mi exercito de Comandante Interino executada por el Señor Gobernador de este partido, de cuya conducta no menos que de la mia es de justicia que V.E. solicite informarse; con cuya diligencia conocerá la integridad de V.E.; qual de los dos debemos ser reprendidos y quien es el que ha trabajado con mas empeño e interes en la sagrada causa que defendemos.

Me aseguran tambien que se ha compuesto el camino que conduce a la montaña de Pangoa en la distancia de quatro leguas quiza será con el objeto de conducir al Virrey o su caudal á este punto.

Los pueblos de Tauripampa y Carania y Piños se incendiaron por los soldados del Virrey sin perdonar la Iglesia en el primero; y habiendose comenzado el incendio en este ultimo por sus mismos habitantes que quisieron manifestar de este modo el odio mortal con que miran á los que defienden la causa contraria a la nuestra. De un modo mas terrible executaron esto mismo en la hacienda de Huanca, perteneciente a Don José Palomo donde a mas del incendio destruyeron haun las paredes de los edificios; redujeron a cenizas todas las imagenes de su preciosa capilla, y se llevaron la mayor parte de las cosas sagradas que

servian en ella, y muchísimos daños en los demás intereses que no refiero por no molestar la atención de V.E.

Una partida suelta de 500 hombres del mando de Canterac también se introdujeron hasta este pueblo, y saquearon todos los intereses de sus habitantes y las alajas de la Iglesia y ejecutando lo mismo en los pueblos de Vites y /.Huancayo que los tuvieron al paso se regresaron por Jauja reduciendo a cenizas este último pueblo sin haber escapado su preciosa y nueva Iglesia. Yo creo que lo mismo hubieran ejecutado en las demás poblaciones inmeditas, al no haber visto la partida de 50 hombres nuestros que al mando del Subteniente Don Francisco García se remitió de la costa por el Señor Comandante General Don Leon Cordero, cuya partida a las montoneras que yo tenía los intimidó de tal modo que aun dexaron algunos ganados que ya tenían acopiado. Esta partida la contemplo en la fecha, reunida a las que manda el capitán don Francisco de Vidal que se halla en el pueblo de Yauyos en distancia de 10 leguas de este.

El oficio de V.S. de 25 del próximo mes pasado me ha sido muy satisfactorio, tanto porque me enteré de su importantísima salud y existencia tan deseada en esta capital, como por la grande honra que recibe mi pequeñez por una bondad de V.E. en comunicarme con particularidad. Por semejante honor con que V.E. se ha dignado distinguirme, no solamente ofresco duplicar mi hanelo en el presente servicio en la parte que me toca, si también mi corazón en eterna gratitud y reconocimiento. En consecuencia a los encargos que V.E. me hace en el, cuidaré de dar oportunos avisos al Señor Comandante General de la Costa del Sur, y a V.E. mismo quando haygan muchas ocurrencias.

Excelentísimo Señor

Dios guarde á V.E. muchos años. Huaquis y Agosto 17 de 1821.

*Juan Evangelista Vivas* (Rubricado)

(Al margen)

Contestado en 17. Dese en la gazeta.

Excelentísimo Señor General en Gefe Don José de San Martín.